



FORMACIÓN DE LECTORES Y MULTIMODALIDAD: DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN¹

TRAINING OF READERS AND MULTIMODALITY: CHALLENGES OF EDUCATION

Ricardo Gil Molina²

gilmolinaricardo@gmail.com

Instituto Preuniversitario Urbano Pedro Pablo Rivera Cué

Universidad de Matanzas, Cuba

INTRODUCCIÓN

Los inicios del siglo XXI anunciaban nuevas realidades socioculturales y económicas que tendrían impacto en la formación humana y en todo el proceso de la comunicación, desafío para las ciencias del lenguaje y de la educación; en tanto las nuevas tecnologías han promovido cambios en la configuración de la lectura y la interacción con los textos, como resultado de la creciente utilización de medios digitales como recursos de aprendizaje y a la centralidad que las imágenes han ido ganando como modo de representación.

Esta realidad es reconocida por profesores e investigadores en el ámbito académico, quienes afirman que estos son cada vez más multimodales. Sin embargo, no todos concientizan la necesidad de la enseñanza-aprendizaje de este tipo de texto como parte de los procesos de lectura.

Es evidente que se complejizan los procesos de comunicación y lectura. En efecto, se necesita una lectura que promueva el pensamiento crítico y creativo, de ahí que existe la necesidad de incorporar con mayor intencionalidad didáctica la enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales, por constituir una problemática de interés en el contexto ideológico y cultural actual. En este ocurre la formación y desarrollo de los niños, adolescentes y jóvenes, a partir de la consideración de que la enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales favorece el proceso de lectura.

En tanto, las prácticas de lectura y escritura en la educación han dado señales de un cambio sustancial con la presencia cada vez más creciente de símbolos en el campo de la cultura; toda lectura es ideológica, remanso de vivencias y de ideas en que se funden

el sentir y el pensar, de ahí la pertinencia de abordar desde la enseñanza – aprendizaje la multiplicidad de textos de diferentes modalidades.

En los estudios del programa de Maestría en Didáctica de las Humanidades, el autor de este ensayo identifica como una necesidad perfeccionar el proceso de lectura, en particular del texto multimodal. Por tal motivo, se defiende la idea: “La enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales en preuniversitario favorece el proceso de lectura”. De ahí que el propósito está encaminado a fundamentar la importancia de la enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales en preuniversitario para favorecer el proceso de lectura.

La lectura multimodal y los nuevos desafíos para la educación

La enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura constituye una permanente demanda social en los diversos escenarios sociales del mundo contemporáneo, por su contribución a la formación de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes, en tanto, en esta se revelan los procesos de lectura y escritura para la educación en valores morales, éticos y estéticos, desarrollo de un pensamiento crítico, emancipador, creativo y de emprendimiento. Esto se torna imprescindible en un contexto marcado por los efectos de las tecnologías que exigen estrategias comunicativas efectivas que potencien cualidades humanas a favor de la preservación de la especie humana y el desarrollo sostenible.

El avance de la tecnología ha propiciado nuevos modos semióticos que combinan palabras, imágenes, sonidos, entre otros, los que generan peculiares relaciones de comunicación y de lectura en los diferentes escenarios socioculturales con un marcado impacto en la práctica educativa.

El nuevo contexto muestra que las generaciones actuales son portadoras:

[...] de una nueva cultura hecha de nuevos saberes y valores y de una nueva relación con la cultura, con la recepción, producción y consumo de los bienes simbólicos y culturales que se propicia desde las tecnologías que están introduciendo cambios y modificaciones en la sensibilidad y en los modos de leer, de escribir, de pensar y de construir el conocimiento (Tedesco y Tenti Fanfani, 2002, p. 22)

Debemos formar lectores sensibles, creativos, resilientes y empáticos; se comparten los aportes de Abello y Montesino (2013), Cassany (2006) y Domínguez (2010), sobre una diversidad tipológica necesaria de atender en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos como resultado de la lectura.

Las indagaciones empíricas realizadas en el contexto de la educación preuniversitaria cubana, particularmente de la provincia de Matanzas, a partir de las evaluaciones

sistemáticas, los intercambios en actividades metodológicas, el análisis de los resultados de investigaciones en las ciencias de la educación en el campo de la lengua y la literatura y la experiencia del autor como docente de Español-Literatura, han permitido identificar la necesidad de abordar desde una visión integrada de la didáctica de la lengua y la literatura, el proceso de lectura para la enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales.

Se trata de lograr una articulación entre textos multimodales y proceso de lectura, como una peculiar manera de comunicación en la presente década. Frente al acelerado cambio en los procesos de la comunicación, se dinamizan formas expresivas con textos multimodales porque propician la construcción de nuevos significados, sentidos y mensajes y el aumento creciente del acceso a las diferentes tecnologías demanda de la enseñanza-aprendizaje de innovadoras formas de comunicación y de lectura para contribuir a un mayor desarrollo del pensamiento crítico, creativo, resiliente e innovador que mantenga conectado a los niños, adolescentes y jóvenes con las realidades en que viven.

La lectura como estructura cultural (Álvarez, 2017) es un eje unificador de la educación que debe ser visto con lentes del cambio en la contemporaneidad, porque se lee de diversos modos y modalidades, y por ello ha sido objeto de estudio por diferentes investigadores; vista como proceso conscientemente desarrollado por todo individuo y que le propicia un placer infinito, ejerce gran influencia en la formación de todo ser humano, fortalece el espíritu, desarrolla el intelecto, perfecciona la comunicación, proporciona deleite, desarrolla el gusto estético y permite al lector ponerse en interacción con lo más elevado de la cultura universal.

En este proceso, hay una idea clave: la lectura se ha transformado en los escenarios socioculturales, lo que implica para la escuela la necesidad de buscar nuevas formas para que sea eficiente, que vaya más allá de la mera obtención de información, a contagiar, a sostenerla en el tiempo, no como un efímero momento de entusiasmo, la lectura de diversos tipos de textos que propicia la construcción de un pensamiento crítico, innovador, creativo.

Con el desarrollo de los nativos digitales, las relaciones culturales se desencadenan bajo signos semióticos novedosos que apuntan al uso de símbolos en los consumos culturales, al vincularse imágenes, palabras, sonidos, gráficos, íconos, símbolos, entre otros, se da origen a un nuevo producto, los textos multimodales. El sistema educativo tiene ante sí un desafío: proyectar estrategias para adaptarse a las nuevas condiciones y transformar las vías de enseñar a leer y comprender distintos tipos de textos que circulan en las redes. Mediante los cuales, tanto profesores como estudiantes, exploran significados con el empleo de diferentes recursos semióticos, lo que implica aprender para leer un texto multimodal, por lo que constituye una necesidad de estos tiempos transformar

las prácticas educativas y fomentar la lectura de estos, debido a su abundancia y perdurabilidad en la gran red de redes.

La lectura en la escuela está estrechamente relacionada con el conocimiento, los valores y los comportamientos que se educan en esta. En todos los tiempos y en cualquier parte del mundo, la lectura forma parte de la cotidianidad del ser humano, como mecanismo de ruptura contra cualquier barrera de diversa índole.

Con el incremento acelerado de las tecnologías en la vida de los ciudadanos no es suficiente contar con la capacidad para decodificar un texto, también se requiere poseer la capacidad para leer entre líneas y redescubrir nuevos significados a partir de los diversos sistemas semióticos que se combinan en ellos. En este sentido, le corresponde al profesor de lengua y literatura un rol protagónico por su destacado papel para estimular estas prácticas.

De acuerdo con Gómez (2017), “Leer implica un acercamiento social, en el cual el sujeto conversa con su entorno; se apropia de su saber, de sus experiencias y juega con su imaginación, comprendiendo que leer va más allá de la decodificación” (p.25). Este acercamiento social revela una capacidad de comprensión empática.

En el mismo sentido, Morales (2018) plantea que “la lectura vista desde Freire puede entenderse como el medio idóneo para la construcción crítica del conocimiento” (p.4); de esta manera, alcanza una concepción más amplia, involucra la capacidad misma del sujeto que se envuelve en el acto de leer. Por esta razón, es necesario que el lector consolide habilidades más allá de la decodificación.

La lectura es una fuente de saberes inagotables que hacen al ser humano emocional y espiritualmente estar en mejor capacidad de comprender el mundo y a sí mismo, y permite ampliar el diapasón de saberes, porque la lectura es un proceso intelectual e interactivo en que se implica lo cognitivo, lo afectivo, lo vivencial y emocional y una profunda ética.

Al respecto, es válido destacar que es muy importante la experiencia de lectura como vivencia, al decir Cordoví y Keeling (2018): “Los profesores inmigrantes digitales, con las obvias limitaciones que esta condición reclama, tenemos que aprender a reconocer y explotar en el mejor sentido esta nueva realidad y a comprender las nuevas formas de lectura [...]” (p.2).

En este escenario, las concepciones sobre el proceso lector necesitan ser revisadas, contextualizadas a lo que se entiende por lectura desde la perspectiva de los textos multimodales. Una de las nuevas formas de lectura a la que se refieren los autores anteriores es la del texto multimodal.

Al respecto, autores internacionales tales como: Alisten (2008), Barthes (1977), Godínez (2018), Kress y Van Leeuwen (1996, 2001, 2006), Monsalve (2015), Shin-shin y Cimasko (2008), Ortiz (2020) y Van Dijk (2003), han ofrecido definiciones y características de este tipo de texto y han indagado en cómo los estudiantes exploran significados a través de su lectura.

La presencia de la multimodalidad en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de la lengua y literatura potencia la comunicación de los estudiantes a través de la lectura y la escritura. Su pertinencia en este contexto radica en el surgimiento de nuevos modos de representación, expresión y comunicación de las ideas y una visión diferente a la hora de enfrentarse a los procesos de lectura y escritura.

Al hablar de escritura, lectura y oralidad, se incorporan diversos modos que permiten representar el significado de lo que se quiere comunicar, y que han adquirido mayor prominencia en la vida social y, por ende, en la educación, sobre todo, gracias a los avances tecnológicos que propician que las nuevas generaciones estén conectadas por distintos y nuevos medios que surgen con la era digital.

En este estudio, se sostiene que las investigaciones sobre la multimodalidad constituyen un punto de partida de los estudios en la didáctica del lenguaje y la lectura en la tercera década del siglo XXI. Del ámbito internacional, se destacan los aportes de Barthes (1977) en cuanto a la relación entre imagen y palabra, el papel que desempeñan en la trasmisión del mensaje y la coherencia del texto multimodal. Halliday (1985) y Anstey y Bull (2010) aportan a la definición de texto multimodal y dan a conocer los sistemas semióticos que integran este tipo de texto. Mientras que, Kress y Van Leeuwen (1996, 2001, 2006, 2011) ofrecen modelos semióticos y discursivos de los textos multimodales. Los estudios de Van Dijk (2003) y Martínez (2007) aportan a la definición del texto multimodal y a su composición. También Guijarro (2019) porque propone un acercamiento a la multimodalidad en los estudios literarios.

En América Latina hay estudios que evidencian la importancia de los textos multimodales para la argumentación desde una perspectiva multimodal, la construcción de textos argumentativos con características discursivas multimodales y la escritura multimodal digital con un fin didáctico. García-Dussán (2015) ofrece reflexiones pedagógicas sobre la comprensión de textos multimodales, múltiples estrategias de comprensión de textos multimodales; Vázquez-Guerrero (2020), enfatiza en el texto multimodal digital y su implicación para el fortalecimiento de las habilidades lectoras de los estudiantes, y Ortiz (2020) trabaja el texto multimodal en los procesos de comprensión lectora. En Panamá, Ojeda (2021) aborda los textos multimodales como estrategia de fluidez verbal y comprensión lectora en los estudiantes de grado primero.

En Chile, se destacan Cautin-Epifani y Gladic-Miralles (2018) por estudiar la comprensión multimodal desde el discurso académico; Vásquez-Rocca y Varas (2019) por estudiar la escritura multimodal y multimedial en estudiantes universitarios y Calderón (2022), por investigar el texto multimodal y sus usos en la educación primaria chilena.

Estos autores ofrecen puntos de vistas sobre los textos multimodales desde diversas perspectivas, en las que se destaca la didáctica, con referencia al valor de los elementos visuales que acompañan el discurso escrito y su función de refuerzo al integrarse y complementarse los componentes verbales y visuales de un mensaje. Realizan un abordaje desde su definición, características y composición y reconocen su valía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de ahí el valor que aportan a la presente investigación.

En Cuba, en el área pedagógica, las investigaciones en torno al análisis de discursos multimodales son insuficientes. Constituyen antecedentes principales los trabajos de: Abello y Montesino (2013), Domínguez (2010), Montaña (2010) y Roméu (2003), quienes ofrecen procedimientos para el análisis de textos contentivos de lenguajes icónicos, gráficos y, en menor medida, audiovisuales, pero no se enfatiza en el análisis de textos en los que confluyen diversos modos semióticos.

Soler y Herrera (2018) presentan una propuesta pedagógica para la enseñanza del mensaje periodístico audiovisual desde el enfoque de los estudios críticos de los discursos multimodales; Godínez y García Caballero (2018) enfatizan en la necesidad de incorporar las prácticas discursivas en relación al texto multimodal y las acciones a tener en cuenta para enfrentarse a este tipo de texto en la carrera Licenciatura en Educación Español-Literatura; Domínguez y Cordoví (2020) destacan el valor de la imagen para la comprensión de un texto y Reytor (2022) ofrece reflexiones teóricas sobre el desarrollo de la competencia semiótica como eje central de la estrategia curricular de lengua materna para el trabajo con los textos multimodales y su incidencia en la formación profesional de carreras pedagógicas.

También enriquecen estos antecedentes el auge en el ámbito periodístico: Ojeda y López (2016) caracterizan el discurso multimodal de los fotorreportajes periodísticos publicados en los sitios web Escambray y Vanguardia, estudio descriptivo que caracteriza, desde el punto de vista cualitativo, el discurso multimodal y analiza los modos semióticos que componen los fotorreportajes. También García y Marrero (2018) estudian la correspondencia entre la multimodalidad y el discurso del reportaje desde el punto de vista del Pensamiento de la Complejidad.

Estos estudios han propiciado un acercamiento a la enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales y han ofrecido pautas en relación a la lectura a partir de las nuevas formas, prestándole gran valor a la imagen por los significados que puede aportar a la comprensión del texto.

Se considera acertada la definición de texto multimodal ofrecida por Godínez y García (2018) como “unidad plurisignificativa en la que interactúan diferentes modos de comunicación y cuya significación depende del contexto, la situación, la información y los conocimientos previos del lector” (p.26). Esta definición es vista desde una perspectiva semiótica reconociéndose que se logrará una lectura efectiva en dependencia de los conocimientos previos del lector, que incluye la experiencia de lectura.

Al respecto, la posición que se asume se enriquece con la consideración de Anstey y Bull (2010), quienes establecen cinco sistemas semióticos de textos multimodales: lingüístico (el vocabulario, la estructura genérica y la gramática de la lengua oral y escrita), visual (el color, vectores y puntos de vista en imágenes fijas y en movimiento), audio (el volumen, el tono y el ritmo de la música y efectos de sonido), gestual (movimiento, la velocidad y la quietud en la expresión facial y el lenguaje corporal) y espacial (la proximidad, la dirección, la posición de la disposición y organización de objetos en el espacio).

De igual manera, son válidos los componentes del texto multimodal ofrecidos por Pérez (2013), entre los que reconoce lo intertextual, lo semiótico y lo visual, los cuales influyen en el análisis del texto mediante la lectura visual, considerando los elementos que convergen, como son otros tipos de textos, los signos y sus significaciones e interpretaciones y la imagen con sus rasgos característicos, entre otros.

Las prácticas de lectura no se limitan únicamente al texto modal; los avances tecnológicos han propiciado la incorporación de una variedad de recursos en los textos que se escriben y leen, de ahí que se amplía el proceso de comprensión de la lectura de imágenes, gestos, gráficos, símbolos, música, redes sociales, publicidad y el hipertexto. Esto constituye una lectura multimodal, en la cual ocurre la integración de diversos sistemas de representación del conocimiento, no solo se compone por el código escrito, sino también fotos, videos, audio, de carácter virtual.

Si bien desarrollar la competencia lectora no es solo tener suficientes datos sobre el hecho discursivo, conocer obras, épocas o estilos, saber leer e interpretar y aplicar técnicas o recursos, conocer los análisis gramaticales y los referentes culturales, sino también tener criterios para seleccionar un libro, según sus intereses y gustos, incorporar la lectura a su vida cotidiana, conversar sobre libros, ir a presentaciones de estos por sus autores y disfrutar de la lectura de una obra literaria, de la prensa o de un texto científico, trae como consecuencia reaprender nuevas perspectivas frente a la dicotomía de la relación presencialidad/virtualidad, sincronía/asincronía (Cassany, 2006)

En este sentido, Cassany (2006) hace referencia a que:

La lectura en la actualidad debe enfocarse desde una perspectiva sociocultural, donde se comprenda el contexto convirtiendo la lectura y la escritura en un conjunto de prácticas

situadas y variadas (múltiples y multimodales), por lo que es necesario desarrollar competencias y habilidades que permitan abordar cualquier tipo de texto. (p. 23)

Este autor ratifica la necesidad de desarrollar el proceso de lectura desde lo social y cultural, y reconoce la importancia de convertir la lectura y escritura a partir de prácticas diversas entre las que incluye a las múltiples y multimodales.

En estos tiempos leer textos multimodales constituye ganancia para la lectura si se tiene en cuenta que este tipo de práctica superó en preferencia al papel y a la tinta. La reflexión acerca de la aseveración anterior permite corroborar la necesidad de dirigir didácticamente la intención de la clase de Lengua y Literatura hacia la competencia lectodigital, hacia la incitación a leer, lo que se hace cada vez más complejo en la actualidad ante la presencia de la tecnología en los disímiles escenarios y motiva el interrogante: ¿cómo transformar las prácticas educativas en las clases de Lengua y Literatura ante el desafío de la lectura multimodal?

Los nuevos tiempos exigen una reconsideración sustancial de cómo leer en la escuela si se tiene en cuenta que los conceptos de libro, escritura y lectura están cambiando, por lo que se hace necesario que el profesor reconozca las nuevas maneras de leer y los beneficios que estas generan. Constituye un desafío para las comunidades de aprendizaje: diagnosticar intereses y motivaciones para proponer lecturas de libros, identificar las vías y modalidades más pertinentes en cada contexto, así como involucrar a todos los agentes educativos para hacer de la lectura literaria un acompañamiento.

La clase de Lengua y Literatura está concebida para desarrollar habilidades en los estudiantes, debe incitarlos a leer, en correspondencia con la competencia de la tecnología y la aparición de los textos multimodales.

Se coincide con García Dussan (2015) en que “reconocer que los textos multimodales son, sobre todo, instrumentos usados para el desarrollo de ciertas prácticas sociales que tienen ciertos propósitos” (p.16) conduce a desarrollar alternativas que articulen, en estos propósitos, la presencia de la lectura en la escuela.

Existen investigaciones que han aportado referentes teóricos valiosos para el trabajo con la lectura del texto multimodal desde la práctica educativa. Godínez y García (2018) han ofrecido, a partir de sus experiencias docentes, las acciones a tener en cuenta para leer textos multimodales y con las cuales se coincide en esta investigación, las que consideran:

- entrenar a los estudiantes en la comprensión de la gramática de cada modo semiótico (gráficos, imágenes, sonido, música, animación, etc.) usado en el texto;
- desarrollar la competencia analítico-discursiva de los estudiantes que les permita describir, explicar, reflexionar y valorar a partir de los textos leídos;

- practicar la lectura de la expresión facial, el gesto, la postura en el movimiento y las imágenes fijas;
- comparar las estructuras y los efectos de los diferentes tipos de textos, sus elementos constitutivos;
- comprender cómo contribuye al significado de una imagen visual la combinación de los elementos de composición y estéticos;
- relacionar los textos multimodales con sus contextos sociales, culturales e históricos;
- emitir criterios personales y comentar reflexiva y críticamente sobre el texto.

Tanto para el proceso de lectura del texto modal como multimodal se deben aplicar estrategias cognitivas referidas a saberes previos, predicciones, inferencias, formulación de hipótesis y corrección. La lectura del texto multimodal es una tarea que implica diversos procesos y niveles, donde el lector debe adaptarse a las características del texto y del contexto. Para lograr una correcta comprensión de este tipo de texto, es necesario un lector activo que procese, critique, contraste y valore la información que tiene ante sí, derivada de los distintos recursos semióticos presentes.

De cara a la enseñanza, la relación literatura-imagen cobra gran importancia al erigirse como instrumento didáctico para formar lectores sensibles, críticos, resilientes e innovadores. El reconocimiento de los cambios sustantivos que están ocurriendo en materia de lectura en los contextos contemporáneos implica gran responsabilidad de los profesores, al decir de Vásquez (2020) y Bernal (2015):

Los docentes están llamados a reconocer los cambios en los procesos de lectura que se desarrollan en la sociedad actual, con el acompañamiento en el uso de las nuevas tecnologías y los nuevos formatos de texto que emplean la multimodalidad como recurso semiótico para la comunicación. (Vásquez, 2020, p.118)

El trabajo sistemático e intencionado de profesores y formadores de profesores para favorecer condiciones de alfabetización multimodal que, incidan en los modos de interactuar con otros, con los textos y con el mundo. La conciencia que el lector adquiere progresivamente respecto a las formas de proceder con los textos facilita procesos de comprensión y aprendizaje. (Bernal, 2015, p.130)

En consecuencia, leer y escribir se ha convertido en una tarea que no solo comprende la utilización del código escrito, sino que se ha dotado de diversas formas de expresión. Y a pesar de que “la imagen ha sido un recurso que siempre ha estado vinculado a los procesos de enseñanza-aprendizaje como parte de los contenidos curriculares” (Roig y Lorenzo, 2013, p.86), en la actualidad no solo es posible hacer uso de esta, sino que, además, se puede hacer empleo de los variados modos o sistemas de representación

que aparecen en los textos; gracias al abanico de posibilidades que las TIC proporcionan, lo que incrementa el potencial comunicativo de lo que se desea expresar.

En relación a esta temática, Godínez (2020) refiere que:

Hablar de textos multimodales es hablar de un nuevo tipo de lectura y de un nuevo modo de ver el mundo, pues son necesarias otras competencias más allá de la simple descodificación de lo impreso o la comprensión del texto escrito como son la incorporación de la imagen con significado propio que complementa la lectura, el apoyo de iconos visuales para aportar más significación o bien la incorporación del sonido para convertir un texto en audiovisual por esta razón se establece una estrecha relación de la lectura con los medios de comunicación. (p.7-8)

Se hace necesario señalar que los textos multimodales no emergen como una tendencia que desplaza a los textos modales, por el contrario, vienen a complementarlos y posibilitar una forma de leer más amplia que abarca todos los contextos posibles de la realidad y que se relaciona con las nuevas tecnologías estableciendo “puentes entre el discurso oral, escrito y las nuevas representaciones del mundo virtual a través de la alfabetización en medios digitales” (Tyner, 2008, p.3).

Ante esta nueva mirada a la lectura del texto multimodal, en la educación preuniversitaria, la formación de bachilleres con un pensamiento crítico, creativo e innovador, implica para los profesores aplicar estrategias que desarrollen en los estudiantes capacidades para buscar, seleccionar y evaluar información en su contexto, que faciliten identificar información relevante; habilidades para una lectura dinámica y no secuencial, propia de los entornos hipertextuales, la evaluación crítica de los contenidos presentes en la red, la selección de la información; y finalmente, la utilización adecuada de las herramientas que brindan los entornos digitales.

La enseñanza-aprendizaje debe dar un vuelco en relación a la lectura de los textos multimodales: “Si queremos pensar la lectura hay que leer a los escritores y a los lectores, a los que nos están enseñando con sus prácticas de escritura y de lectura que se puede leer de otro modo” (Larrosa, 2003, p.107), para que sean capaces de disfrutar lo que se dice, identificar las ideas implícitas y explícitas presentes y poder separar la información relevante, de aquella que no lo es. También significa desarrollar habilidades para localizar, sintetizar y criticar la información presentada en múltiples modos. Por tal motivo, los sistemas semióticos son esenciales para comprender la información general que se brinda como complemento de una buena lectura.

Si la educación ha de ir a donde va la vida, la lectura, en su sentido más amplio, abre horizontes al gusto estético, para atenuar las influencias que provocan las prácticas de consumo cultural nocivo y ofrecer los medios para ser ciudadanos del mundo con valores y cualidades creativas en un contexto de aprendizajes significativos.

El profesor puede encontrar en la imagen el vínculo ideal para facilitar el acceso al texto literario: la imagen será, pues, una herramienta para trasponer didácticamente el saber sabio al saber enseñado; pero no el único camino, pues podrá acompañarse también de los gestos, sonidos, símbolos, entre otros. La literatura se expande desde las redes sociales de diversas maneras y exige una orientación para no perder el rumbo de qué es literatura y qué no es literatura.

CONCLUSIONES

Formar lectores tiene en la enseñanza-aprendizaje de los textos multimodales un amplio diapasón en el preuniversitario. Los docentes son llamados a reconocer los cambios en el proceso de lectura que se desarrolla en la sociedad actual, por lo que se hace necesario la formación y acompañamiento en el uso de las nuevas tecnologías y los nuevos formatos de texto que emplean la multimodalidad como recurso semiótico para la comunicación.

La lectura crítica de textos multimodales contribuye a formar un pensamiento crítico frente a las banalidades, es por eso que se hace preciso transformar las concepciones que se tiene sobre esta temática y, en este sentido, les corresponde al sistema educativo y a los profesores el rol protagónico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, A. M. y Montesino, J. R. (2013). El análisis de textos. En I. Domínguez. *Lenguaje y comunicación* (pp. 114-126). Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, L. (2017). La Lectura como estructura cultural. En L. Álvarez. (Compilador). *Lecciones en vuelo: la lectura en nuestro presente* (pp.9-18). Editorial Ácana, Camagüey.
- Anstey, M. y Bull, G. (2010). Helping teachers to explore multimodal texts. *Curriculum and Leadership Journal*, 8(16). https://www.curriculum.edu.au/leader/helping_teachers_to_explore_multimodal_texts,31522.html?issueID=12141
- Barthes, R. (1977). *Elements of Semiology*. Farrar, Straus and Giroux.
- Bernal, S.P.Q. (2015). Dialogar para comprender textos, una experiencia multimodal. *Oralidad-es*, 1 (2). <https://revistaoralidad-es.com/index.php/ro-es/article/view/21>
- Calderón, V. (2022). El texto multimodal y sus usos en la educación primaria. *Realidad Educativa*, 2(1), 61-87. <https://doi.org/10.38123/rre.v2i1.207>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cautin-Epifani, V. y Gladic-Miralles, J. (2018). Niveles de comprensión y su relación con la predominancia de sistemas semióticos: una aproximación a la comprensión

- multimodal desde el discurso académico. *Estudios Pedagógicos*, 44(1), 293-313. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173565054014>
- Cordoví, F. y Keeling, M. (2018). La utilización de la imagen digital en el proceso pedagógico universitario. *Atenas*, 2(42), 92-107. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478055152007>
- Domínguez, I. (2010). *Comunicación y texto*. Editorial Pueblo y Educación.
- Domínguez, I. y Cordoví, F. (2020). La lectura y la educación de la visualidad. Memorias del Evento Humanísticas 2019. cict.imcc.cu, ISBN 978-959-16-4131-1.
- García-Dussán, E. (2015). Algunas reflexiones pedagógicas sobre la comprensión de textos multimodales. *Recial*, 6 (8), 1. <https://doi.org/10.53971/2718.658x.v6.n8.12976>
- García, R. y Marrero, A. (2018). Multimodalidad y retórica en la nueva política de los medios de comunicación de Cuba: el caso de Cuba dice. *Moenia*, 23, 621-665. <https://revistas.usc.gal/index.php/moenia/article/>
- Guijarro, R. (2019). La multimodalidad en la narrativa española contemporánea: tres vías de integración del discurso no verbal. *Signa*, 28, 747-780. <https://doi.org/10.5944/signa.vol28.2019.25093>
- Godínez, D. (2020). La enseñanza del análisis del texto multimodal en la asignatura Español-Literatura en la Secundaria Básica (Tesis de Maestría). Universidad de Matanzas.
- Godínez, D. y García, A. M. (2018). Leer y escribir textos multimodales en la Enseñanza Especial. En Coloquio *Leer y Escribir en todas las áreas de la Universidad*. Cátedra de Lectura y Escritura. Universidad de Matanzas.
- Gómez, M. I. (2017). *El comportamiento lector en textos multimodales digitales en la básica primaria*. Repositorio digital universidad de Antioquia. <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/3217>
- Halliday, M. A. K. (1985). *El lenguaje como semiótica social. Interpretación social del lenguaje y del significado*. Fondo de Cultura Económica.
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. (1996). *Reading images, the grammar of visual design*. Routledge.
- Kress, G. R. y Van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal discourse: The modes and media of contemporary communication*. Edward Arnold.
- Kress, G. y van Leeuwen, T. (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. Segunda edición. Routledge.

- Kress, G. (2011). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Routledge.
- Larrosa, J. (2003). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. LAERTES.
- Martínez, M. (2007). Una aproximación a cómo se construye la imagen de los emigrantes en la prensa gratuita. *Tonos: Revista electrónica de estudios filológicos*, (14),1-24. <http://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/tritones-2-imagen-inmigrantes.htm>
- Monsalve, M. E. (2015). Estado del arte de la investigación sobre argumentación y escritura multimodal desde una perspectiva didáctica. *Lasallista de Investigación*, 12(2), 215-224. https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-4492015000200022&script=sci_abstract&tlng
- Montaño, J. R. (2010). Hacia un enfoque integral e interdisciplinario en la enseñanza-aprendizaje de la comprensión lectora. En Juan Ramón Montaño Calcines. y Ana María Abello Cruz (Comp.), *(Re)novando la enseñanza- aprendizaje de la lengua española y la literatura*. Pueblo y Educación.
- Morales, J. (2018). Aportes de Paulo Freire a la Investigación y a la Lectura Crítica. *Revista Internacional de Educación Para la Justicia Social (RIEJS)*, 7(2), <https://doi.org/10.15366/riejs2018.7.2.010>
- Ojeda, L. y López, D. (2016). Caracterización del discurso multimodal de los fotorreportajes periodísticos publicados en los sitios web Escambray y vanguardia durante el año 2015. Trabajo de Diploma. Universidad Marta Abreu, Las Villas. <http://dspace.uclv.edu.cu:8089/handle/123456789/6510>
- Ojeda, L. A. (2021). Textos multimodales como estrategia de fluidez verbal y comprensión lectora en los estudiantes de grado primero. *REDI-UMECIT*. <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/3625>
- Reytor, E. L. (2022). El desarrollo de la competencia semiótica como eje transversal de la estrategia curricular de lengua materna. *Revista cubana de Educación Superior*, 41(2), 5. <https://www.rces.uh.cu>
- Roig, R. y Lorenzo, G. (2013). *La imagen fija en la enseñanza: la utilización educativa de los pósteres, fotonovelas y murales multimedia*. Nuevos escenarios digitales. Ediciones Pirámide.
- Roméu, A. (2003). *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. Pueblo y Educación.
- Shin-shin, D. y Cimasko, T. (2008). Multimodal Composition in a College ESL Class: New Tools, Traditional Norms. *Computers and Composition*, 25, 376–395.

- Soler, Y. y Herrera, D. (2018). Los estudios críticos de los discursos multimodales y su aplicación en la enseñanza del análisis del mensaje periodístico audiovisual. *Universidad de La Habana*, 285, 223-231. <http://www.revuh.uh.cu/index.php/UH/article/view/150>
- Tedesco, J. C. y Tenti Fanfani, E. (10-12 de noviembre de 2002). *Nuevos tiempos y nuevos docentes*. Conferencia Regional El desempeño de los maestros en América Latina y el Caribe: Nuevas prioridades. Realizada en Brasil y publicado por la UNESCO y el Ministerio de Educación y Cultura de este mismo país.
- Tyner, K. (2008). Audiencias, intertextualidad y nueva alfabetización en medios. *Comunicar*, XV(30), 79-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15811864013>
- Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso*. Gedisa.
- Vásquez-Rocca, L. y Varas, M. (2019). Escritura multimodal y multimedial: Un estudio acerca de las representaciones sociales de estudiantes universitarios de carreras de la salud en Chile. *Perfiles Educativos*, 41(166). <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.166.59211>
- Vázquez-Guerrero, D. A. (2020). Texto multimodal digital para el fortalecimiento de las habilidades lectoras en estudiantes de básica primaria Tunja-Boyacá. *Experiencias Investigativas y Significativas*, 6(6), 99-120. <https://experiencias.iejuliusseber.edu.co/index.php/Exp-inv/article/view/170>

¹ Este trabajo recibió el Tercer Premio en el Concurso de Ensayo breve “Categoría: Estudiantes de Maestría”, bajo el lema *La lectura y escritura: persistentes desafíos para las ciencias del lenguaje*. X CONGRESO INTERNACIONAL DE LA CÁTEDRA UNESCO PARA EL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD Y EQUIDAD DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA, CON BASE EN LA LECTURA Y LA ESCRITURA, celebrado en la Universidad de Panamá entre el 14 y el 17 de septiembre de 2022. El jurado estuvo integrado por la Prof. Susana Nothstein, de la Universidad de Buenos Aires; el Dr. Rodolfo de Gracia, de la Universidad de Panamá y la Dra. Ana María González, de la Universidad de La Habana.

² Ricardo Gil Molina es Licenciado en Educación, Español-Literatura, Máster en Didáctica de las Humanidades, profesor de Español-Literatura del IPU Pedro Pablo Rivera Cué de Jovellanos, Matanzas, Cuba. Profesor Asistente. Miembro del colectivo de investigación de la Universidad de Matanzas y de la Cátedra de Lectura y Escritura. Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de Matanzas.

Posee trabajos publicados en Colombia y Cuba, relacionados con la Educación literaria y el texto multimodal. Ha sido acreedor del Premio Citma Territorial por sus resultados de investigación.